

Léxico básico del español de Chile

Santiago de Chile, Liberalia Ediciones 2021, 470 p.

BEATRIZ GÓMEZ-PABLOS [gomezpablos@fedu.uniba.sk]

Univerzita Komenského, Eslovaquia

[HTTPS://DOI.ORG/10.5817/ERB2022-2-20](https://doi.org/10.5817/ERB2022-2-20)

Castillo Fadić, docente en la Universidad Católica de Chile, tiene en su haber numerosos artículos en el área de la lexicografía, lexicología, sociolingüística y lingüística de corpus. La presente obra refleja con nitidez los diversos campos de especialidad de la autora.

Léxico básico del español de Chile es el resultado de una larga investigación. La idea surgió en los primeros años de la década del 2000 a raíz de algunas conversaciones mantenidas con Humberto López Morales, quien, además de proponerle el tema, siguió con interés y de cerca cada paso; e incluso le facilitó el programa de análisis morfológico y estadístico para la procesación de los datos. De todo ello deja constancia la autora en las páginas de *Agradecimientos*: “El nombre de Humberto López Morales se esconde en cada página, porque este diccionario no habría comenzado ni terminado sin él” (p. 10).

Léxico básico del español de Chile contiene los 4.831 vocablos de mayor uso en el español actual de ese país. Se trata de unidades léxicas, tanto monoverbales como pluriverbales, extraídas de un corpus de más de medio millón de palabras. Cifra, como indica Castillo Fadić, que concuerda con la tradición establecida por Juilland y Chang-Rodríguez (1964), Morales (1986) y Ávila (1999).

La base de datos contiene publicaciones chilenas contemporáneas, clasificadas en cinco mundos: Drama, Narrativa, Ensayo, Técnico-Científico y Prensa. Este criterio de clasificación coincide, con algunos matices, con el propuesto por Juilland y Chang-Rodríguez (1964) y Morales (1986). Las fuentes, todas ellas escritas, se recogen en el quinto

apartado del estudio introductorio (pp. 47–104). De entre las primeras, los dos mundos más abundantes son el técnico-científico y el narrativo. La Prensa, también copiosa, incluye nueve periódicos: *Diario Siete, El Mercurio, Fortín Mapocho, La Cuarta, La Época, La Nación, La Segunda, La Tercera y Las Últimas Noticias*; diarios de tirada nacional, dos de ellos ya cerrados. Los libros y los periódicos se sortearon “de modo completamente aleatorio” (p. 26). El léxico básico se obtuvo a partir de diversos muestreos y “de cada tipo de publicación, se extrajeron cien mil palabras en contexto” (p. 19) que fueron lematizadas usando el programa computacional *LexBas 1.0*.

Las unidades léxicas se recogen por orden alfabético –cada lema va en negrita– con sus respectivas variantes de género y número, en el caso de los adjetivos y sustantivos, o formas conjugadas, si se trata de verbos. En el repertorio se incluyen tanto palabras gramaticales (preposiciones, conjunciones, artículos, pronombres, interjecciones), como palabras léxicas (adjetivos, sustantivos, adverbios y verbos). Junto a cada lema se indica la información gramatical (tipo de palabra) y la estadística. La organización de la información dentro de cada artículo lexicográfico es de la manera siguiente: a la altura del lema aparece el índice de uso (producto de la frecuencia por la dispersión); la siguiente cifra corresponde a la frecuencia total (número de ocurrencias) y la tercera a la dispersión (índice que da cuenta de la distribución de las frecuencias en los distintos mundos, en escala de 0 a 1). Una línea más abajo se encuentra la suma de frecuencias por mundos.

Según Castillo Fadić, el análisis de las estadísticas permite precisar cuántas veces aparece cada vocablo en cada mundo, cómo es la distribución de las frecuencias de cada vocablo en los distintos mundos, es decir, dispersión (si se emplea en uno o en varios); y cuál es el uso (este índice se calcula multiplicando la frecuencia por la dispersión). La autora apunta que la ausencia de términos coloquiales y voces comunes se debe a que no forman parte necesariamente del léxico básico, pues suelen usarse en contextos y situaciones específicas. De este modo, sostiene que “los vocablos que ingresan a un léxico básico, al tener alto uso, requieren también de una dispersión adecuada; esto significa que los vocablos contenidos en esta obra no solo son frecuentes, sino que también se emplean con bastante independencia del contexto y del tema del que se esté hablando o escribiendo” (p. 21).

Sin duda *Léxico básico del español de Chile*, además de ser una obra elaborada con precisión y que se adentra en un campo en el que escasean las investigaciones de este tipo, abre las puertas a posteriores trabajos. Por ejemplo, sería interesante aplicar la misma metodología a otras variantes diatópicas del español y poder contar así con un Léxico básico del español de Colombia, Venezuela, Perú, etc. Esto a su vez permitiría hacer un parangón entre las diferentes variantes y vertería nuevas luces sobre la unidad y diversidad de la lengua española. Por su parte, Castillo Fadić manifiesta que “el aprendizaje del vocabulario basado en frecuencia sigue siendo fundamental para quienes se inician en una lengua” (p. 24); y subraya la utilidad de la obra para la elaboración de manuales de ELE.

El material ofrecido por Castillo Fadić en *Léxico básico del español de Chile* no es solo una herramienta para futuros trabajos de investigación, sino que es en sí posible objeto de análisis. Por ejemplo, resulta llamativo constatar que en la obra aparecen los adjetivos *argentino, boliviano, brasileño, mexicano, peruano, español*; pero no *colombiano, cubano, ecuatoriano* o *venezolano*. Entre los chilenismos, se registra *huaso* y *pololo* pero no aparecen *cueca, fonda* o *rodeo* –voces escogidas al azar entre las muchas posibles–, tan estrechamente relacionadas con la identidad chilena y las fiestas patrias. También podría ser interesante analizar la presencia (y ausencia) de algunos anglicismos como *bar, cheque, dólar, esmog, hippie, fútbol, líder, living, marketing, show* (recogidos en la obra), su frecuencia y las fuentes o mundos en los que aparecen.

Esperamos con interés otros trabajos de la autora.

Referencias bibliográficas

- Ávila, A. M. (1999). *Léxico de frecuencia del español hablado en la ciudad de Málaga*. Tesis doctoral. Málaga: Universidad de Málaga.
- Juilland, A.; & Chang Rodríguez, E. (1964): *Frequency Dictionary of Spanish Words. The Roman Languages and their Structures*. La Haya: Mouton.
- Morales, A. (1986): *Léxico básico del español de Puerto Rico*, San José de Puerto Rico: Academia Portorriqueña de la Lengua – Editorial La Muralla.

